

CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS: SIGLOS XI – XIV^{*} SELECCIÓN Y TRADUCCIÓN^{**} DE

JORGE RIGUEIRO^{***}

La arquitectura

Documento N° 1: Trabajos del abate Thierry, sucesor de Airard, en Saint-Remi de Reims (Anselmo, " *Historia*", 1039)

“En el año 1005, Airard, animado por el ejemplo de un gran número de prelados ilustres de su tiempo, resolvió renovar la iglesia que tenía bajo su custodia.

Hizo venir arquitectos de renombre y comenzó, a partir de los cimientos, un edificio en piedras de talla mucho más suntuoso y elegante de lo que se había elevado en Francia y por ese preciso motivo, ni él, ni sus contemporáneos lo pudieron ver acabada.

Luego de haber cumplido sus funciones de abad por aproximadamente 20 años, murió muy anciano pero sin terminar su obra. A su muerte, Thierry, su sucesor, pretendió acabar su empresa; pero la tarea sería tan dura y lenta, que le pareció imposible de llevarla a buen fin.

Tomó consejo entonces entre los monjes que estaban bajo su tutela y de los personajes más respetables de la provincia de Reims, para decidir si debía o no destruir en parte el edificio levantado por su antecesor, según las indicaciones de los arquitectos, para levantar en su lugar una iglesia de una construcción más simple y conveniente.

Así fue que al quinto año de su promoción a la dignidad abacial, hacia 1039, comenzó tal obra. Laicos y eclesiásticos participaron en la tarea, y se emplearon sus carros y bueyes en el transporte de materiales. Se

^{*} Documentos para el estudio del arte medieval. Cátedra de Historia de las Artes Plásticas II (Medieval). Universidad de Buenos Aires. Una primera edición de este trabajo fue realizada por la Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en 1997.

^{**} Las fuentes para las traducciones y selección de pasajes han sido tomada de Alain Erlande-Brandenburg (1994) *Cuando las catedrales estaban pintadas*, trd. del latín, Phillippe Moreau; del francés: Hugues Pradier, Libreria-Gallimard Architecture, Italia.

^{***} Universidad de Buenos Aires.

establecieron los cimientos donde no había restos de la anterior iglesia, se instalaron las columnas del antiguo templo destruido y se elevaron sobre ellas arcos cimbrados con cuidado y la basílica comenzó a tomar forma entre las manos de los constructores.

Después, cuando los muros de las galerías fueron contruidos íntegros, y que la techumbre de la nave alcanzó una altura considerable, se completó la destrucción de la vieja iglesia consagrada en otro tiempo por Hincmar, se dotó de un techo provisorio al coro de los monjes, para que pudieran realizar sus oficios religiosos sin estar expuestos a la intemperie.

Entre estos acontecimientos, el abate Thierry murió prematuramente en 1045, apenas habiendo gobernado su monasterio once años y ocho meses. Herimar, quien le sucediera, había sido preboste de la abadía, y como tal, había sido uno de los colaboradores más cercanos de Thierry en la construcción de la iglesia, habiendo reunido una numerosa renta de los subsidios confiados a su administración.

Así, no dejó pasar mucho tiempo sin proseguir la obra de su predecesor, haciendo acabar el ala derecha del transepto, y el ala izquierda, prácticamente en sus cimientos, como así también las escaleras hacia las partes superiores.

Finalmente, con el aporte de maderas del vecino bosque de la Abadía de Orbais, pudo completar la carpintería del edificio, que fue terminado en todas sus partes.”¹

Documento N° 2: Construcción de la torre de Ivry en 1094 (Oderico Vital: “*Historia ecclesiastica*”, 1133-1137)

“Esta fortaleza de Ivry está próxima a una torre célebre, enorme y muy bien protegida, construida por Aubrée, esposa de Raoul, conde de Bayeux, y que Hughes, obispo de Bayeux, hermano de Jean, arzobispo de Rouen, ocupara largo tiempo frente a los duques de Normandía. Se dice que la susodicha dama, que para impedir construir semejante edificio, hizo decapitar al arquitecto Lanfroï, quien había asumido la jefatura de esta obra luego de la construcción de la torre Pithiviers, ganando con su talento la máxima reputación existente en Francia.

Finalmente, ella también murió a causa de esta fortaleza, por su marido,

¹ Versión orig.: V. Mortet (1911) “Recueil de textes relatifs [...] L' histoire de l'architecture... XII-XIII siècles”, Paris, en Erlande-Brandenburg (1994).

pues pretendió retenerla apartada [a la torre, con lo que amenguaba su capacidad defensiva] del resto de la plaza fuerte.”²

Documento N° 3 : Construcción de la catedral de Salisbury por el obispo Roger (Guillaume de Malmesbury, “*De gestis regnum anglorum*”, 1107)

“El obispo era generoso y no escatimaba jamás cuando él decidía lo que debía hacer, sobre todo respecto de la construcción: es lo que puede constatare en diversos lugares, sobre todo en Salisbury y Malmesbury. En efecto, hizo construir Malmesbury edificios de grandes dimensiones, suntuosos por los gastos erogados, de muy bella apariencia, donde la construcción estaba tan bien realizada, que el ajuste de las piedras estaba disimulado, dando la apariencia de estar construido de un solo bloque pétreo.

En cuanto a la iglesia de Salisbury, él la hizo renovar y enriquecer con una decoración tal, que no había otra tan bella en toda Inglaterra, haciendo que con razón él pudiese decirle a Dios mismo: ‘Señor, he amado la belleza de tu morada’”³.

Documento N° 4: De la belleza de las construcciones emprendidas por el obispo Roger de Salisbury (“*Henrici huntendunensis historia anglorum*”, 1139)

“El rey Etienne, luego de haberlos recibido apaciblemente, hizo tomar por la fuerza a su cortesano Roger, obispo de Salisbury, y a Alejandro, obispo de Lincoln, su sobrino, y los condujo con él a un castillo de Roger, llamado Devizes, del cual no había otro en Europa por su esplendor. De esta manera, él se apoderó del castillo por la fuerza olvidando los beneficios que al principio de su reinado había acumulado sobre sus cabeza más que sobre otros.... De la misma razón, se apoderó de Sherborne, que le seguía

² *Ibid.* en *op. cit.*

³ Versión orig.: Idem en Erlande-Brandenburg (1994).

en belleza a Devizes.”⁴

Documento N° 5: Contrato de trabajo del maestro de obra Gautier de Vaninfroy para la catedral de Meaux (1253)

“El obispo, el Decano y el Capítulo de Meaux dirigen a todos los que lean esta carta una salutación en el Señor. Anunciamos que hemos confiado al maestre [maître] Gautier de Vaninfroy de la diócesis de Meaux la ejecución de la obra de nuestra iglesia bajo las condiciones siguientes: él debe recibir diez libras cada año, por el tiempo en que nosotros, nuestros sucesores y el susodicho Capítulo le dejemos trabajar en el dicha obra. Si le ocurriese que debiera guardar cama por un largo tiempo por enfermedad y esto le impidiese trabajar, no reciba más las dichas diez libras. El no podrá aceptar otro trabajo dentro o fuera de nuestra diócesis sin nuestro permiso.

Recibirá la madera sobrante e inutilizable de la construcción. No tendrá tampoco el derecho de trabajar en la obra de Evreux o de otra construcción fuera del de Meaux o de ausentarse más de dos meses sin el permiso del Capítulo de Meaux.

El deberá habitar en la villa de Meaux y ha jurado que trabajará fielmente en la obra antedicha quedándose hasta el fin en la obra. Establecido en el año de nuestro Señor de 1253, en el mes de octubre.”⁵

Documento N° 6: Fortificación de Ardres por Baudoin, conde de Guines, el rol del maestro Simon y los obreros en la construcción (1299-1201).

“Baudoin, conde de Guines, con los suyos y Reynaud, conde de Boulogne, multiplicaron las emboscadas los unos contra los otros. Arnoul de Guines vio que su padre Baudoin, conde de Baudoin fortificó y reparó todos sus castillos y todas sus fortalezas que estaban por tanto fuertes y bien defendidas.

⁴ *Ibid.* en *op. cit*

⁵ Versión orig.: Peter Kurmann (1989) “Les bâtisseurs des cathédrales gothiques, Catálogo de la exposición”, Estrasburgo, p.133-138, en Erlande-Brandenburg (1994).

Entonces, sobre los consejos de su padre y también de sus vasallos y de los burgueses de la plaza fuerte (*oppidum* en orig., N. de T.) de Adres, porque la tierra de Adres estaba situada en medio de Guines y porque en tren de enriquecer más que los otros castillos y fortalezas de la tierra de Guines, esta tierra excitó la envidia de los enemigos [...] Arnoul de Guines resolvió fortalecer Adres a imitación del foso que protegía Saint-Omer: era un foso de tal magnitud, que no había habido brazo capaz de realizarlo ni ojo que lo contemplase antes en la tierra de Guines.

Los obreros fueron reunidos en gran número para cavar y profundizar el foso [...] El geómetra maestro Simón, conductor de la obra, marchaba por la obra con su regla magistral, medía aquí y allá la obra que había concebido en su espíritu, menos con su regla que a vista de ojo.

Hizo derribar casas y graneros, abatió verjas, árboles, flores y frutales, condenó a desaparecer los emplazamientos dispuestos con anterioridad [...] no tuvo en cuenta las necesidades de las gentes, destruyó los jardines de legumbres y de lino, destruyó los campos para abrir caminos.

No se preocupó por los que se indignaban y gemían en alto, ni por los que protestaban en silencio contra él. Los paisanos, fueron obligados a transportar en sus carros la mezcla necesaria para la construcción, el forraje para las bestias y los gujarros para el camino.

[...] Trabajaron los sepultureros con sus azadas, los jardineros con sus palas, los peones con sus picos y mazos, los cavadores y los cortadores con sus cuchillos e implementos, los obreros trabajaban en los paramentos y fortificaciones, los niveladores (*niveleurs*, sic), los removedores (encargados de emparejar el suelo), cada uno según el equipamiento y los instrumentos que le conviniesen y fuesen necesarios, e igualmente los cargadores y portadores o bien los plantadores de césped (*gazonneurs*, sic) con terrones de pasto, que debían plantar, y cortar, según órdenes de sus maestros.

Los alguaciles y agentes señoriales, armados de bastones nudosos, ora golpeaban a los obreros, ora los ponían a trabajar en la obra, conforme a lo que los maestros de obra habían ordenado y preparado con cuidado.”⁶

⁶ Versión orig.: G. Fournier (1978) “ Le château dans la France médiévale”, Aubier, Paris; en Erlande-Brandenburg (1994).

Documento N^o 7: Fijación de salarios del jefe de obra y de la mayoría de los obreros de la catedral de Troyes (1365).

“El sábado doce de Julio de 1365, en nuestro Capítulo, estando presente y presidiendo el señor decano regente, el archidiácono de Sainte-Margeire, el archidiácono de Arceix, el maestro Hémart de Saint-Oulf, el maestro Renaut de Laingres... entra el maestre Thomas, albañil (*maçon*, sic) de la obra de la iglesia de Troyes y maestre de la dicha obra, y los dichos decano y Capítulo, concluyeron el acuerdo mediante un trato sobre el salario por las jornadas que el dicho maestre Thomas pasará en la dicha obra, de la manera que sigue: El dicho maestre Thomas ganará por cada día trabajado en su tarea desde este día hasta la próxima fiesta de San Remi, tres *grosses* y medio [se trata de una medida monetaria bastante difundida de cobre de aquel momento equivalente, en general a la vigésima parte de una libra de plata. N. de T.], desde ese día hasta el día de Pascua siguiente, por cada día pasado en su tarea, él ganará tres *grosses tournaises*; y a partir de aquel momento, él será pagado en cada día bajo las condiciones antes dichas.

Tiene condición que por el alojamiento que ocupa actualmente desde que es maestre de obra en la misma, de la misma manera que los vestidos que debe recibir anualmente (y que son entregados efectivamente), el dicho maestre Thomas debe jurar sobre los santos Evangelios de Dios, que él tendrá considerado como cerrado y bien establecido acuerdo por el tiempo que dure su trabajo en la dicha obra; que él trabajará y se empleará en la dicha obra correctamente, lealmente y con diligencia, y que él no emprenderá ninguna otra obra, en la villa de Troyes u otra, sin haber obtenido el permiso de los dichos Decano y Capítulo.”⁷

Documento N^o 8: Convenio por un proyecto de portal para el claustro del hospital de Saint-Jacques-Aux-Pelerins, en París (24 de enero de 1473)

“Gillaume Monnin, albañil (*maçon*, sic) tallador de piedra residente en Paris, calle de Chartron, frente al cementerio de San Juan y que enseña a jóvenes inexpertos, confiesa haber hecho un trato y conviene con los

⁷ Versión orig.: Arbois de Jubainville, en Bibliothèque de l'Ecole des Chartres, 1862, adaptado por Hughes Pradier; en Erlande-Brandenburg (1994)

honorables señores sire Jehan Chenart, custodio del tesoro para el rey nuestro sire, Guillaume Le Jay, Nicolas Feret y Jehan de Crevecuer, como maestros y gobernadores de la iglesia, hospital, y cofradía de Saint-Jacques-de-l’Ospital en Paris, en la gran calle de Saint-Denis, construir en su taller de tallado un portal de piedra de Ivry, para servir de entrada al gran patio que la dicha iglesia tiene sobre la calle de Mauconseil, que será de nueve pies aproximados de largo por once pies aproximados de alto, de diecinueve a veinte pulgadas de grosor, todo de buena piedra extraída para la ocasión, además de extraer, acarrear la dicha piedra, de tallar y asentar el portal a su costa, desde la base a su fin.

Los dichos maestros lo liberan de realizar el modelo en yeso y que los cimientos serán suficientes si están listos en una semana. Este trato fue realizado por el precio de treinta y siete libras tournesas, moneda corriente, etc., que los dichos maestros le deberán de pagar una vez que él cumpla con la dicha obra según el diseño contenido bajo este trato.”⁸

La obra en construcción

Documento N° 9: Construcción del castillo de Noyers (“*Gesta pontificum autissiodorensium*”, 1106-1206)

“Hemos considerado necesario describir los trabajos que Hughes de Noyers ha hecho al castillo de Noyers pertenece a su patrimonio y que hizo famosos a sus antepasados [...], los esfuerzos que ha consagrado al mejoramiento de la fortificación de esta plaza y los gastos considerables que ha realizado. En efecto, desde la cima del muro del burgo inferior, que está situado en la base de la montaña y que el río llamado Serein baña por todas partes, él ha construido en mampostería / albañilería o bien en madera muy robusta y sólida con dispositivos de tiro adecuados.

Sobre la vertiente de la montaña por encima del burgo, si bien a un costado

⁸ Versión orig.: citado por Phillippe Lorentz, en *Les Bâisseurs des cathédrales gothiques*, Catálogo de la Exposición, Estrasburgo, 1989; en: Versión orig.: Arbois de Jubainville, en *Bibliothèque de l’Ecole des Chartres*, 1862, adaptado por Hughes Pradier; en *Erlande-Brandenburg* (1994).

de la, zona inaccesible dada la naturaleza del sitio, él construyó profundas y grandes fosas en la roca de la montaña, así como puertas fortificadas.

Más arriba, sobre la ladera montañosa, sobre la que está situada la parte central de la fortaleza una gran superficie fue preparada para poder instalar máquinas (se entienden por este término las máquinas de tiro y defensa en ataques: catapultas y otras. N.de T.) más allá de los antiguos muros del castillo, del cual uno, el que estaba hacia el exterior, estaba en excelente estado (siendo construido por el hermano del obispo Clérembaud, poco tiempo antes de morir), elevándose por detrás del muro interior otro muro más alto, grueso y sólido; en cuya mitad se erigiera una torre.

A lo largo del muro exterior, habían fosas abruptas, cavadas en la roca viva y además de otras hendiduras en la montaña de manera que los enemigos tuviesen una importante serie de obstáculos y barreras antes de llegar a la parte principal de la fortaleza.

Ha hecho, sobre el muro exterior, almenas de gran solidez, que hacía perder el miedo a quien se refugiase tras ellas, no sólo que no recibiría los proyectiles por fuerte que éstos viniesen, o los impactos de las máquinas de tiro uotra tentativa del enemigo, pero al amparo de ese abrigo, podría impedir a los asaltantes ingresar a la fortaleza por las fosas de la parte posterior o por la parte en construcción del muro.

[...] Fuera del encintado de la parte principal de la fortaleza, él mandó construir un palacio de una gran belleza, que completó la defensa de la parte principal de la fortaleza (*presidium munitiónis*, sic), es decir, una agradable residencia señorial, que él decorara con numerosos ornamentos y buen gusto.

También hizo galerías subterráneas que conducían a la cava de vinos - instalada bajo la torre principal del palacio más abajo- con la finalidad que, para procurarse vino y otros víveres, no era necesario entrar o salir por la parte principal de la fortaleza: mientras que los víveres eran descendidos con la ayuda de canastillos a la base del muro en la parte central de la fortaleza, el vino y el agua eran introducidos con gran precaución por medio de tuberías de plomo hechas con gran habilidad: así, los víveres que debían ser reunidos por la guarnición del castillo estaban al seguro y sin correr peligros de caer en manos enemigas, satisfaciendo de esta manera las necesidades acaecidas en cualquier momento.

Asimismo, equipó de manera respetable la parte principal de la fortaleza en armas, máquinas de guerra y otros elementos para la defensa.

Posteriormente, compró por una suma elevada las residencias de caballeros y otras casas encerradas en la parte superior de la fortaleza dando la propiedad a su sobrino: así en esta parte de la fortaleza, se establecería la morada señorial, por medida y prudencia, y quienes quisieran ver al señor en su palacio, no podían levantar sospecha, por el hecho de excluir a todo habitante extranjero en época de peligro de ese lugar.

De esta manera, el señor del castillo, no estaba obligado a dejar pasar a nadie al recinto superior de la fortaleza si no estaba completamente seguro de su fidelidad. Por esta razón igualmente, hizo instalar la parroquia de la plaza fuera del encintado, autorizando la existencia de una palatina en el recinto superior de la fortaleza [...] El administró este castillo con mucha generosidad y mérito hasta que su sobrino fuese mayor; resistió con autoridad los ataques y usurpaciones de los señores de Alentour, repudió las pretensiones de los que, en gran número, cometieron robos a las arcas de la tierra de la que él tenía la tutela con argumentos suficientes, de suerte que él apareciera temible a todos los que estaban en su zona de influencia: quebró, con mucha prudencia, las tentativas frecuentemente agitadas por el duque de Borgoña y por los otros príncipes contra él o contra su castillo.”⁹

Documento N° 10: Cuenta de los trabajos realizados en el colegio de Beauvais por los ejecutores testamentarios de Jean de Dormans (1387)

“Item, para poner en práctica la dicha decisión y orden de los dichos señores, poco tiempo hace, el dicho maestre Raymon [del Temple] realizó un presupuesto relativo a la forma, materiales, construcción, y grosor de muros del dicho edificio, y la hizo copiar por un escribiente, para que la obra y el trato sea conocido por todos los obreros solventes y competentes que quisieran hacer y trabajar en esta obra con el mejor precio, este relato fue realizado en el lugar de Grève, visto y leído en la reunión de todos los obreros, e incluso antes que sea leído y mostrado ante todos los obreros... los que trabajen y construyan en la dicha obra, de manera diligente y rápida, muchos obreros y albañiles han visto y oído esta

⁹ Versión orig.: V. Mortet: Recueil..., op. cit.; citado por G. Fournier, en *Le château...*, op. cit.; en *Erlande-Brandeburg* (1994).

conversación y tomado conocimiento, vinieron para obtener esta obra, ofreciendo rebajas al precio inicial.

Sin embargo luego de grandes cambios y debates, el dicho convenio, por sus mejores y grandes beneficios y utilidad, según el parecer y decisión del dicho maestre Raymon, recayó en los primeros albañiles que hicieron rebajas en sus precios y que trabajan habitualmente y no esporádicamente, y en atención a que el dicho trabajo sería concluido por un precio menor, como él había dicho: se trata de Jehan le Soudoier (podría entenderse como "el soldador". N. de T.) y de Michel Salmon, albañiles (*maçons*, sic) y talladores de piedra, habitantes de Paris, competentes y solventes, que ya habían trabajado y contribuido a la construcción de la capilla del dicho colegio; el trato quedará con los dichos albañiles por el precio y el tenor del dicho relato y bajo ciertas condiciones determinadas que a este propósito el Châtelet de Paris especifica.

Jehan le Soudoier, tallador de piedra y Michel Salmon, albañil... reconocen haber realizado un trato y acuerdo cada uno y en conjunto, con el honorable y prudente Sr. Maestro Gilles d'Appremont, maestro del colegio de Dormans, etc., para hacer con las formas, manera y en el lugar correspondiente ya indicado, en la dicha casa de estudios, la talla y albañilería correspondiente a un nuevo cuerpo de edificio... por el precio de veintitres *sols* por toesa de trabajo...1387, el sábado siete de setiembre. (*sol*: moneda de cuenta, de aprox. 5 g.. *Toesa*: antigua medida francesa de longitud, correspondiente a 1,95 m. N. de T.) [...] Jueves, fiesta de Nuestra Señora en la mitad de agosto... Jueves, fiesta de la decapitación de San Juan, el maestre Raymon vino al obrador y vio los albañiles, picadores y los otros..., midió y evaluó todos los escombros removidos, e hizo escribir que un total de 83 toesas acarreadas al precio de siete sols la toesa, valiendo veintinueve libras y ocho sols (1 libra: 19.758 sols).

Ya que habían arribado las piedras de Gentilly, en numerosos carros y en abundancia, no había mucho tiempo de revisarlas, entonces designó un pobre tallador de piedra que trabajaba habitualmente en el obrador para que las revisase si estaban satisfactorias; y por este trabajo, de dio por gracia ... cuatro sols.

Lunes catorce de Octubre, el maestre Raymon vino al obrador, y todo lo que se hizo hasta ese momento fue revisado y visto por él y ordenó que fuese abatida la casa que había sido del Maestre Jehan Audant.

Ese dicho lunes, el veedor de M. de Paris, sobre la tierra del cual el presente edificio es levantado (J. Audant), vino al obrador, en presencia de Maestre

Raymon y, por el alineamiento y encaminamiento de la dicha obra, por orden del dicho Maestre Raymon, se le ha pagado veinte sols.

En la época de verano, cuando los días eran más largos y en los que hacía más calor, en que se traía la piedra, la cal, la arena y otros materiales, para evitar las reclamaciones, daba más veces de beber a los que trabajaban.

Viernes dieciocho de octubre, fiesta de San Lucas, y como manda la Iglesia, se cesa de trabajar... sin embargo encontramos al obrador en plena tarea...

Es de saber, que se tomó como día entre otros, mientras que se ejecutaban los cimientos de la obra, pues las heladas se aproximaban junto con la época en que no se podían levantar los muros. Como los albañiles deseaban almorzar, rogaron y suplicaron que mientras ellos tomaban su hora de descanso, los picadores siguieran trabajando. Del mismo modo, cuando los picadores descansaban, los albañiles seguían, y todos comían y bebían en las mismas fosas, a fin que se trabajase sin interrupción, por todo esto: cuatro sols.

Para la época de Cuaresma, cuando los albañiles y obreros estaban en plena labor, demandaron en conjunto, que, según era la tradición de los talleres donde se trabajaba en forma permanente, se les diese a todos los albañiles y peones un favor, carne de un cordero para comer entre todos.

Sábado diecinueve de marzo, Colin Commun, carpintero, vino a la obra para realizar un acuerdo respecto de la realización de la carpintería, según órdenes del Maestre Raymon y del Maestre Jacques de Chartres.

Cerca de la época de Pentecostés, los albañiles y obreros de la obra que trabajaban de manera permanente, demandaron, en la obra, todos a una sola voz, que a guisa de favor, según la costumbre en los talleres y obras permanentes como la dicha, ellos pudieran comer juntos el día de la Ascensión de Nuestro Señor y recibir un avance de sus sueldos en la obra; el dicho Maestre Raymon, estando presentes el superior de la institución y el "jefe de Personal" de la obra y juez dentro de la misma, decidieron acordar el pedido... y también decidieron, que sería de su placer que dentro de la obra del dicho colegio, los albañiles y obreros comiesen todos juntos con sus hijos y los alumnos becarios... Vinieron al almuerzo el dicho Maestre Raymon, en tanto que el patrón, su esposa, y un número considerable de personas honorables y conocidas.

En torno del veinte de julio, M. de Beauvais pasó por la obra, y vuelto de visitar a los obreros y la construcción, ordenó a su secretario de dar a los

obreros un franco para bebida.”¹⁰

Los materiales

Documento N^o 11: Construcción de Battle Abbey, cerca de Hastings (“*Chronicon monasterii de bello*”, 1066)

“Entonces, estando todos pendientes del rey, con su espíritu preocupado, se interrogaba sobre el transporte de materiales de construcción, le fue sugerido por los mismos monjes que el lugar donde él había resuelto hacer construir la iglesia, era una colina con un suelo árido y debía ser desechada por estar desprovista de cursos de agua, es por eso que convenía, si lo encontraba bien, cambiar el de una obra de tal importancia.

Cuando el rey lo entendió, se retiró vivamente y con indignación ordenando echar más rápidamente los cimientos del santuario en el lugar mismo donde él había obtenido la victoria y había abatido a su enemigo. Y como los monjes no osaron oponérsele, buscaron un pretexto en la ausencia de agua, a lo cual el rey magnánimamente respondió con estas palabras memorables: "Y bien, si yo con la ayuda de Dios y sin que me abandone la vida, la veré establecida en ese mismo lugar de tal manera que sea abastecida con vino de una manera más abundante que otra abadía importante no lo es de agua".

Como los monjes se quejaron nuevamente de la ingratitud del terreno, por la razón que no había alrededor en una gran extensión piedra utilizable para construir, pues el suelo estaba cubierto de foresta, el rey ofreció proveer en todo en suficiencia desde su tesoro, disponiendo incluso de sus navíos para transportar por mar desde el burgo de Caen, las piedras en cantidad suficiente para el obraje proyectado.

Como los monjes, aplicándose a las decisiones del rey, habían transportado en barco una parte de la piedra necesaria desde Normandía, se dijo, que una cierta dama religiosa había tenido una revelación: cruzando un cierto lugar,

¹⁰ Versión orig.: G. Fagniez: Etudes sur l'industrie et la classe industrielle [...] Paris au XIIIe et au XIVe siècles, Paris, 1877; en Erlande-Brandeburg (1994).

que lo tenía prefijado gracias a una visión, ellos encontrarían en ese lugar una enorme cantidad de piedra para la obra en proyecto.

También, en esa búsqueda, como si hubieran recibido una orden, no lejos de la zona asignada a la Iglesia, descubrirían las piedras en cantidad y calidad tales, que, era evidente que antiguamente un tesoro habría sido preparado por decisión divina para construir la obra prevista.

Se echaron pues, los cimientos de esta obra de gran importancia según juicios de la época, y por orden real, se instaló el altar mayor en el lugar mismo donde había sido abatida la enseña del rey Harold, según se tenía sabido. Los trabajos fueron conducidos por artesanos muy experimentados que no se dedicaron a un comercio despreciable, como lo hicieron sin embargo los agentes del rey se consagraron a satisfacer sus propios intereses en vez de los de Jesucristo.

La construcción del edificio, que comenzó a elevarse con cierta negligencia, progresó al parecer, por la gracia y celo de los expertos. Al mismo tiempo, los mismos monjes se hicieron construir por las suyas y sin grandes gastos, pequeñas casas cerca de la zona de la iglesia, para habitarlas. Y así, pasando el tiempo, por un desgraciado ejemplo en los trabajos emprendidos, de dilación en dilación, las riquezas reales que estaban puestas a discreción para acelerar la construcción, fueron gastadas igualmente a discreción, y una gran parte de las piadosas liberalidades del rey, donadas en contribución a esta empresa, fueron desviadas por falta de rigor en la administración.”¹¹

Documento N° 12: Manufacturas de madera para la construcción de la abadía de Lessay, cerca de Countances (carta de fundación de la abadía, 1080)

“Richard, llamado Turstin Haldup, asimismo como su esposa Anne y Eudes su hijo, en honor de la Muy Alta e Indivisible Trinidad y de la Santa Virgen María, han resuelto hacer construir una iglesia bajo el consejo de Geoffroy, obispo de Coutances, y con el permiso de Guillermo de Normandía, en la región de Coutances, en el paraje conocido como Santa Oportuna, para que los monjes y siervos de Dios puedan seguir su regla, sin que esta iglesia sea sumisa a otra abadía... Ellos han establecido y

¹¹ Versión orig.: V. Mortet: Recueil..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

calculado los diezmos regulares para levantar todos los muros y lo que debería haber en el interior y exterior del espacio destinado al templo, de la madera suficiente para el andamiaje exterior, la destinada para los muros de la iglesia, para las casas de los monjes, a todo lo que fuera necesario y para la calefacción, todo del bosque de Baltes, de madera muerta de los bosques para el exterior del cercado, destinado a los guardianes del ganado de los monjes, para las necesidades de su fuego, y de madera suficiente para la reparación de sus casas.”¹²

Documento N° 13: La búsqueda de madera de carpintería para Saint-Denis (Suger, “*De consecratione*”, 1140)

“Para encontrar las vigas, debimos consultar a los especialistas en maderas locales como a los de Paris, y nos respondieron que a su juicio, en esas regiones, a causa de la falta de bosques, nos sería imposible encontrarlas, y que sería necesario hacerlas venir desde la región de Auxerre.

Estuvieron todos de acuerdo en esa idea, pero nosotros estábamos agobiados por el hecho de pensar en tan grande trabajo y retardo para la obra; una noche al retorno de maitines, me he puesto a pensar en mi lecho que yo mismo debería conseguirme la madera necesaria para esas vigas de las cercanías, revisar por mí y abreviar las dilaciones si pudiera encontrarlas.

Inmediatamente, dejando de lado todas las otras preocupaciones, consulté a los carpinteros sobre las dimensiones de las vigas y me dirigí rápidamente al bosque de Rambouillet.

Cruzando nuestra tierra del valle de Chevreuse, hice llamar a nuestros alguaciles y guardianes de esas tierras, y a todos los que conocen bien los bosques, y, bajo apercibimiento de juramento, les demandé si tendríamos la suerte de encontrar allí vigas de tales dimensiones. Ellos se miraron sonriendo, y de haber podido, hubieran reído abiertamente; sorprendiéndose que nosotros ignoráramos que en toda esa región, no hubiera nada que encontrar, sobre todo desde que el castellano de Chevreuse, Milon, que era nuestro hombre y que tenía de nosotros junto con otro, la mitad de la foresta, había sostenido durante

¹² Versión orig.: V. Mortet: Recueil..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

mucho tiempo guerras con el rey y con Amaury de Montfort, no había dejado nada intacto o en buen estado, habiendo para sí construido torres de defensa con tres pisos.

En cuanto a nos, desechamos todo lo que esas gentes nos decían, y con una confianza audaz, comenzamos a recorrer todo el bosque, y en torno de la primera hora, nosotros encontramos una viga de dimensiones suficientes. ¿Qué más faltaba? Justo a la nona (en torno de la caída de la tarde) o un poco más tarde, a través de la espesura y de los espinos, nos sorprendimos todos los que estábamos allí por encontrar doce vigas: tal era el número que nos faltaban. Las hicimos trasladar con alegría a la santa basílica y emplazar sobre la cobertura de la techumbre, para la loa y la gloria del Señor Jesucristo que se las había reservado lo mismo que a sus mártires, que hayan querido protegerlas de las manos de los ladrones.”¹³

Documento N° 14: Presupuesto de la construcción de la iglesia de los franciscanos de Provins (1284)

“En primer lugar, el espinal será completamente abatido, a ras de tierra. La galería a dos aguas de frente y de lado serán del mismo espesor de muros que antes, mientras que el costado del ala estará levantada con pilares redondos y sobre arcos de piedra de talla todo a lo largo de la vieja ala. Los arcos de bóveda serán de la misma manera tan altos como la nave misma, pues estarán cerca del entablamento que soportar la techumbre de la nave; habrá, en ese lado tantos arcos como bovedillas entre dos tirantes, los necesarios como exija la vieja ala; y esos arcos serán del espesor como exija la carpintería.

En esos arcos en la galería del costado del patio habrá una elevación de un cuello de pilar [o bien fuste] de seis pies de altura y tres pies de espesor de muros. Serán terminados por una capa de revoque fino encima del arranque de la galería y frontis. Sobre el lado menor de esta ala, a la altura de cada arco, habrá una pequeña ventana que será de dos pies más grandes que la que está en la vieja ala; asimismo las ventanas que habrá deberán estar más elevadas que la del lado pequeño de la galería, a la altura de la clave de los arcos del costado de la nave, y la ventana de la galería será de la anchura que exija la misma.

¹³ Versión orig.: J. Gimpel, en *Les Bâisseurs...*, op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

Habrá entre cada una de las ventanas de esta ala una columna de tres pies de altura y dos de basamento, siendo estos pilares terminados en revoque fino, por encima del entablamento de la nave.

Finalmente, habrá canales de desagüe sobre el lado menor en esta ala, al nivel de cada pilar, para evacuar el agua de las juntas de los arcos lejos de estos pilares. El ala nueva deberá ser construida como aquí se deja dicho.

[...] Se deberá comenzar a trabajar en marzo, y detener el trabajo cada año para Todos los Santos, se deberá dejar el trabajo terminado completamente en tres años a partir de San Juan, por setecientas libras tournesas que pagar , en nombre de los Padres, sire Jacques Julian, según trabajo terminado. A saber: maestre Jehan Denouet, maestre Erard y maestre Gilles, residentes en Provins; se les deben entregar en la obra, cal, arena, hierro y plomo para la construcción, madera para los cimientos, si es necesario. Además deberá entregárseles piedra de Paris, desde el puerto de Fosse-Gautier hasta Provins. Se deberá entregar a los susodichos maestros un carro para transporte del andamiaje de madera, de tal suerte que ese carro pueda en una sola jornada ir y venir de Provins hasta donde se extrae madera y gres.

Guillaume de Mussy, baile de Meaux y de Provins [*baile*: cargo administrativo-militar por debajo del señor y que habitualmente estaba a cargo de la recaudación en ausencia del señor, por lo que debía juramento de fidelidad vasall tica. Otra acepción es la denominación '*castellano*'. N. de T.], hace saber a todos los que leyeron y entendieron las presentes palabras que, frente a Jehard le Picard de Provins, clérigo y Thomas de France, burgués de Provins, nuestros fieles y jurados nombrados por nos a tal efecto, comparecieron en persona los susodichos Jehan, Erard y Gilles, albañiles; los cuales de plena voluntad y sin que sean forzados por ello, reconocieron delante de los dichos jurados, que ellos deberán demoler, reconstruir, terminar y llevar a buen término la dicha obra de la manera exactamente aquí expuesta, por la suma de setecientas libras tournesas las cuales serán pagadas por el dicho Julian, clérigo, según ha sido dicho antes. Los dichos albañiles han prometido, empe nando su palabra, que ellos realizarán la obra correcta y lealmente con un trabajo correcto y leal, la albañilería del dicho edificio, dejando librada la obra completamente acabada en los plazos indicados, a saber para la fiesta de San Juan del año 1287."¹⁴

¹⁴ Versión orig.: Bulletin Monumental, 1897, adaptado por Hughes Pradier; en Erlande-

Documento N° 15: Contratación realizada con el maestre Jehan de Lohes, albañil, para la construcción del castillo de Bapaume (1311)

“A todos los que vean y entiendan las presentes palabras, de la parte de Thomas Branson, baile de Arras, salud. Que todos sepan que el albañil Jehan de Lohes a comparecido en persona frente a nosotros y de los hombres de la Señora de Artois, a saber maestre Girart de Saleu, Jehan Testard y Jehan de Estrasbourg, y que ha reconocido deber hacer para el castillo de la Sra. de Artois, en Bapaume, la albañilería de una sala que tendrá veinte pies de largo por setenta pies de extensión en su interior.

Todo a su alrededor tendrá un muro de cinco pies y de cuarenta de alto. Sobre uno de los lados, habrá un arco que estará adjunto a la capilla, que convenientemente, tendrá una abertura igual al ancho de la capilla. Ese arco será guarnecido con columnas torzadas, habrá cuatro grandes ventanas en las dos extremidades de esta sala, y cuatro sobre los dos lados, dejando la decisión al constructor de hacerlas tan grandes como fuese necesario.

Además habrá seis ventanas dobles, con enmarcamientos hacia el interior. Habrá dos chimeneas dentro de la sala, puestas al mejor criterio del constructor. En el medio de la sala, del lado más largo, habrá dos columnas aisladas y dos adosadas al muro, que soportarán tres arcos que serán tan altos que parecerán sostener el techo; estando las molduras plenas de ornamentación, justo desde el techo. Este paño murario central será de cuarenta pies, como los otros, teniendo tanto éste como los otros su correspondiente friso y cornisa tanto en interior como en exterior.

Las columnas ya nombradas tendrán sus correspondientes basamentos y capiteles. En las extremidades de la sala, habrá sendas arcadas bien altas y espaciosas, ajustadas convenientemente desde el techo; esas arcadas estarán revestidas de ornamentos y guarnecidas en cantidad suficiente. En las cuatro aristas de la sala, habrá torrecillas tan grandes como sean necesarias, y una quinta torrecilla en la pared que da al patio.

Las cuatro torrecillas de los ángulos estarán instaladas desde la mitad de la pared, mientras que la quinta desde el suelo. En sus interiores habrán escaleras para poder acceder a las habitaciones. Todo alrededor de la dicha sala, habrá atajos que permitan ir y venir. Las dos arcadas estarán abiertas hacia el interior, de suerte que los pasillos y pasadizos están hacia el exterior

de esas arcadas.

Habrá en esta sala lugar para sirvientes y ujieres, tanto como convenga. Las cuatro torrecillas se elevarán desde esta "conserjería" [*coursi res* en orig.. Entendemos que la fuente habla del lugar para el servicio. N. de T.] y tendrán pequeñas puertas además de ventanas, como el resto del muro. Las cuatro columnas que estarán en la sala serán de gres, que proveerá el dicho Jehan a su costa, con excepción del transporte, los materiales y bocetos.

Las dos columnas aisladas serán de una pieza, de un largo de quince pies, si esto conviene, y de dieciocho palmos de espesor; las dos columnas adosadas serán construidas y revocadas junto al muro. Deberá haber en los techos canaletas y g rgolas en cantidad suficiente, además de aberturas y arcadas como convenga.

Para los cimientos, el dicho Jehan deberá cavar a su costa a tres pies en la tierra; si es necesario hacerlo a más profundidad, será a cargo de Madame. Todo lo que está dicho aquí deberá ser realizado por Jehan de Lohes por su mano y recibir  por la obra y el trabajo trescientas libras parisinas por la dicha obra.

Se le deberá suministrar en obra todos materiales los que necesite, a saber: la piedra, la cal, la arena, empalizadas, poleas y aparejos, las cuerdas y todo lo necesario para la obra; él debe hacer elevar a su costa las empalizadas para proteger la obra; construir las cuatro columnas tal como se ha dicho, quedando exento del transporte. Si se sobrepasan diez libras parisinas de gasto en esa tarea, no le serán pagadas al dicho Jehan, siendo que deberá trabajar por el salario convenido. Si el gasto es superior a las diez libras, se les descontarán de su salario con una franquicia de diez libras.

El dicho Jehan debe tomar la piedra tallada para poder ponerla en la construcción, pactando el precio antes de comprarla, debiendo deducir su precio del salario. El debe acabar la dicha obra de manera correcta y satisfactoria y durante la presente estación de ser posible."¹⁵

Documento N  16: Contrato realizado con el maestre Jeant Morant para la construcción del hospital de Hesdin (1321)

“Este es el presupuesto del hospital que Madame quiere construir en Hesdin, contratación para la realización correcta y satisfactoria por la cual el

¹⁵ Versión orig.: J.-M. Richard: Mahaut, Condesa de Artois y de Borgoña (1302-1309), Paris, 1887; en Erlande-Brandenburg (1994).

Baile a nombre de la dicha Madame de Artois ha realizado con el maestre Jehan Morant. A saber: el dicho hospital debe tener sesenta pies de largo y treinta y cuatro pies de ancho en el exterior; los muros deben tener veintidós pies de alto, cinco pies bajo la tierra, tres pies de espesor, con una inclinación progresiva de tres palmos aproximadamente, realizado sobre el gres a partir de los tres pies desde el suelo.

Sobre los lados, debe tener pilares de dieciséis pies, y entre uno y otro habrá arcadas y dos ventanas grandes de diez pies y altas en proporción, enmarcadas como corresponde; sobre los lados, todo a lo largo habrá ventanas, entre dos pilares una ventana de cuatro pies aproximadamente y alta en proporción.[...] [Maestre Morant] debe levantar los andamios correctamente y de manera satisfactoria, a sus costas, para la obra antes descrita. Se le debe preparar toda la madera a la brevedad para poder empezar la obra, se deben preparar todos los materiales que él necesite y traerlos desde donde se los encuentre en un carro o carreta. Se le deben dar todas las cuerdas y poleas que sean necesarias para elevar las empalizadas y andamios (que él levantará a sus costas). Todos estos elementos quedarán en su poder una vez acabada la obra.”¹⁶

Documento N° 17: Contratación para la cobertura de carpintería de la catedral de Troyes (11 de octubre de 1390)

“A todos los que vean y entiendan las presentes palabras, de la parte de Thibaut Constan, en ausencia de Renaut Gonbaut, clérigo, guarda del sello del preboste de Troyes, salud.

Que todos sepan que, ante Etienne de Saint-Sépulcre y Jehan de Doulevans, clérigos prestigiosos traídos a Troyes a este fin por orden de nuestro señor el rey, han comparecido en persona, especialmente a este fin, Jehan, sobrino del maestre Lescaillon habitante de Reims, y Tolart Lescaillon, su hermano, habitante de Reims, de su pleno ánimo, han reconocido haber realizado un trato con los venerables y prudentes personajes del dicho capítulo de la iglesia de Troyes, para cubrir la techumbre de esa iglesia desde el pilar del crucero hasta el fondo de la nave, con buena madera y pizarra de las fosas de Chigny o Foigny.

Los dichos hermanos y cada uno de ellos, están obligados a proveer la dicha

¹⁶ Versión orig.: J.- M. Richard, en: Mahaut..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

pizarra de la misma manera que todos los clavos necesarios para fijarla. Los dichos hermanos y cada uno de ellos están obligados a cubrir la dicha techumbre y deberán terminarla conforme a lo que aquí se dispone, a su costa y expensas hasta la próxima *Chandeleur* (fiesta de la Presentación en el Templo de Jesús. N. de T.), según han evaluado personas especialistas en esta materia.

Estas venerables personas serán las encargadas de proveer las planchas de madera en cantidad suficiente para la dicha cobertura y se les ha de pagar por el presente contrato trescientos cincuenta libras tournesas en moneda sonante, mientras que en este acto recibirán de los dichos venerables como intermediarios de los maestros de obra de la dicha iglesia, la suma de cien libras tournesas; las doscientas cincuenta libras restantes les serán pagadas por los dichos venerables de la manera que sigue: en la fiesta de San Andrés Apóstol cien libras tournesas, veinte días antes de la Navidad siguiente, otras cien libras, y las cincuenta libras restantes cuando hayan acabado la dicha cobertura.

Han comprometido su palabra frente a los dichos venerables y jurados, bajo pena de prisión y con la garantía de todos sus bienes y heredades, muebles e inmuebles, presentes y por venir, dando esos bienes en garantía a la jurisdicción de nuestro rey, de sus gentes y de toda gente de justicia; los dichos hermanos están obligados cada uno por separado y juntos a hacer, cumplir perfectamente, acabar y llevar a buen término todo lo dicho más arriba y de la manera antes dicha, sin ningún defecto, sin alterar intencionalmente el trabajo so pena de rehacer la obra y pagar de sus bolsillos el gasto por el daño.

Los dichos hermanos renuncian, por todo lo dicho, a las costumbres del país, de recurrir a todo recurso de castellanía o del preboste, a toda apelación, a toda otra oposición que pudiera hacerse a estas letras o contra este tenor, y a toda acción declarando no valedera la renuncia en general. En la fe de la perfecta comprensión de las presentes letras se coloca el sello frente a los dichos venerables, con sus firmas.”¹⁷

¹⁷ Versión orig.: Arbois de Jubainville, en Biblioteca de la Escuela de Chartres, 1862, adaptado por H.P.; en Erlande-Brandenburg (1994).

Documento N° 18: Relato sobre la iglesia de Saint-Ouen de Rouen (1441).

“Aquí, el relato de Simón Le Noir, de Jehan Wylllemer, maestros de obra de albañilería y carpintería de nuestro señor el rey y su Baile en Rouen, de Jehanson Salvart, maestre de obras de la iglesia de Nuestra Señora de Rouen y de la dicha ciudad, de Jehan Rouxel, representante de nuestro señor el rey, y Pierre Bense, maestros constructores, los cuales explicarán y referirán al reverendo padre en Dios M. (sic) abad de Saint-Ouen y al prior, al Baile, al maestre de la obra religiosa del dicho templo de Saint-Ouen, en qué punto corre peligro el edificio, por la gran carga que soportan los cuatro pilares de la torre-linterna y los cuatro grandes arcos dobles sobre ellos.

Esos pilares no han sido suficientemente asegurados en la construcción, ni en los muros, por lo que en cualquier momento, de ceder tan sólo un poco, pueden provocar un derrumbe, dejando a la iglesia en tal estado, que la torre se abatiría sobre el coro, cayendo en un solo bloque.

Para remediar tal peligro, los dichos maestros y obreros aconsejan unánimemente que, lo más rápido posible y sin descanso, se construyan contrafuertes y arbotantes, para hacer más seguros los pilares de la torre, afirmando unos contra otros. Para poder poner en práctica tal refuerzo, los maestros antes nombrados declaran que sería bueno vender o deshacerse de los cálices y objetos de valor, de suerte que se consiga dinero a la brevedad y que la iglesia sea segura y no como ahora, en gran peligro.

El maestre de obra, entendiendo el dicho informe, demandó inmediatamente a los maestros nombrados y obreros que dicho informe fuese puesto por escrito sobre pergamino y firmado además de sellado con los sellos usados en actos oficiales y reales, y, en presencia del abad, del prior, del Baile y de los dichos maestros, él resigna el cargo en la obra, de manera que a partir de tomar la obra las dichas personas, cualquier problema o defecto que surgiese en la reconstrucción, no se volviese en su contra ni se le reclame como falta propia. [...] En este encuentro está presente Colin de Berneval, admitido por el señor abad y por los religiosos como el arquitecto de la obra en cuestión, de la misma manera que lo había sido su padre, Alexandre de Berneval. El dicho Colin de Berneval demanda una copia del informe, para su descargo en el

porvenir. Esto fue el lunes veintitrés de Enero del año de gracia de 1440.”¹⁸

Las técnicas de construcción

Documento N° 19: Reconstrucción de la catedral de Cambrai (“*Gestum pontificum cameracensium*”, 1023 - 1030)

“El señor obispo Gerard ha entrado en la ciudad. Como ha visto que los muros del monasterio de Santa María estaban bastante derruidos y vetustos, tanto que él dudaba que por su antigüedad no se fisuraran, hizo que se pusiera en práctica rápidamente el proyecto de ponerlos en un estado más satisfactorio, si es que Dios lo ayudaba con el tiempo. [...] Confiando en la Misericordia divina y confortado por las preces de numerosos fieles a los que se había encomendado, él dio la instrucción de destruir estos muros tan antiguos. Una vez reunidas los dineros necesarios, se consagró con toda energía a reconstruir un edificio que presentaba grandes dificultades, por temer de dejar la obra inacabada por muerte u otra razón que se le opusiera. A este propósito, él constató que, de todos los obstáculos susceptibles de retardar el proyecto que soñaba, ninguno tan difícil de sortear como el de transportar las columnas, talladas lejos de la ciudad, a más de trescientos kilómetros [la cifra es moderna. N. de T.]. Así rogó a la Clemencia Divina por un socorro en una localidad cercana. Estando un día montado a caballo y explorando lugares pedregosos donde conseguir lo que necesitaba, por fin, con la ayuda de Dios que jamás deja a quienes ponen en él las esperanzas, hizo hacer una excavación en el paraje que luego se llamaría Lesdain, distante cuatro millas de la población, encontrando la piedra necesaria para las columnas.

Este no fue el único lugar: a poco de ahí, en el dominio (villa) de Nigella (Noyelles), tuvo la alegría de encontrar piedra de buena calidad y de otra clase. Dando gracias a Dios por este hallazgo, se consagró con todo celo a su obra piadosa. Y así, sin perder un sólo instante, completó en el espacio de siete años y con la ayuda de la Misericordia Divina, esta obra enorme, para el año de la Encarnación de 1030.”¹⁹

¹⁸ Versión orig.: V. Mortet, en: Recueil..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

¹⁹ Versión orig.: V. Mortet, en: Recueil..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

Documento N° 20: Construcción del castillo de Ardres, cerca de Saint-Omer (“*Chronique de Lambert d’Ardres*”, 1060)

“Como Arnould, senescal de Eustache, conde de Boulogne, hizo transportar todas las construcciones (sic) de Salnesse al reducto fortificado de Ardres. Arnould, senescal de Eustache, conde de Boulogne, viendo que todo saldría según había planeado, casi como lo había soñado, hizo hacer una esclusa en el pantano próximo a Ardres, cerca de un salto con un molino y una segunda esclusa. Entre las dos, en medio del pantano profundo, cenagoso y pleno de un agua abundante, llegando casi al pie de una colina, él hizo fortificar un peñasco bastante elevado, o "torrecilla" [*donjon* en el original] que se elevaba por sobre una línea (*in munitionis signum*, sic) de defensa sobre un dique.

Según lo que cuentan los habitantes, un oso amaestrado -¡qué talento los hombres, qué disposición para educar animales salvajes!- que no pagaba portazgo, transportaba los materiales destinados a los cimientos de esta fortaleza entre la colina [altitud] y el peñasco.

Se afirma que en un escondrijo perfectamente disimulado de este dique se ha enterrado un amuleto de buenos augurios, destinado a estar en ese sitio para siempre: un medallón de oro del más puro. Arnould hizo rodear de una muy sólida fosa el contorno de la fortificación exterior, incluyendo en su interior al molino. Rápidamente, de acuerdo al proyecto de su padre, hizo destruir todas las murallas de Salnesse, haciendo munir el torreón de Ardres de puente, de puertas y de todas las murallas necesarias. A partir de ese día, una vez demolida y desbastada la gran residencia de Salnesse y sus muros desmontados y transportados a Ardres, y al mismo tiempo que su castillo de Salnesse era olvidado mientras que su residencia de Ardres era conocida en todas partes, Arnould fue nombrado como el protector y señor de Ardres.”²⁰

²⁰ Versión orig.: V. Mortet.: en *Recueil...*, op. cit.; en *Erlande-Brandenburg* (1994).

Documento Nº 21: Reconstrucción de Canterbury por Guillermo de Sens (“*Chronica gervasii pars prima*”, 1175-1178)

[...] Él comenzó, como fue dicho con anterioridad, con los preparativos necesarios para la nueva construcción y demoler la antigua. El primer año se usó en esos trabajos. El año siguiente, precisamente luego de la fiesta de San Bertin, se elevaron cuatro pilares antes del invierno, dos de cada lado. Acabado el invierno se adjuntaron dos más, de tal manera que hubieron tres de cada lado. Sobre ellos y el muro exterior colateral, él hizo descansar, según las reglas del arte, arcos y una bóveda, es decir tres "claves de bóvedas" de cada lado. Empleamos el término "clave de bóveda" para la unión de las bovedillas laterales, en tanto que la clave de la nave, emplazada al centro, parece cerrar y concentrar los elementos que vienen de todos lados. El segundo año acabó con estos trabajos. El tercer año, hizo adosar dos pilares de cada lado, decorando las dos últimas con un entorno de columnas de mármol, y como el corazón y los brazos del crucero debieron venir a reunirse al nivel de estos pilares, decidió de hacer los pilares principales.

Luego de hacer construir los arcos y una bóveda sobre esos pilares, él hizo guarnecer el *triforium* inferior de numerosas columnas de mármol, desde la gran torre hasta los pilares recién nombrados, es decir justo hasta el transepto.

Por sobre este triforio, instaló otro hecho de otro material donde se abrieron las ventanas altas. Todos estos trabajos nos parecieron, a nos y a todos los que lo vieron, incomparables y dignos de elogio.

Además, plenos de alegría por tan glorioso comienzo y poniendo las mejores esperanzas en una pronta finalización, nosotros nos empleamos en la obra, con el ardoroso objeto de verla concluida y acelerar su finalización. El tercer año se acabó con estos trabajos, y el cuarto comenzó.

Durante el verano, él elevó diez pilares, cinco de cada lado, a partir del crucero del transepto. Decoró los dos primeros con columnas de mármol de otro tipo del que había usado en los dos pilares principales. Hizo ubicar por sobre estos pilares diez arcos y bovedillas .

Una vez acabados los dos triforios y las ventanas altas, preparó a principios del quinto año los andamiajes para montar la gran bóveda.

Algunas vigas se rompieron súbitamente arrastrando con gran estrépito en su caída piedras y pedazos de madera, cayendo a tierra desde el nivel del

capitel superior de la bóveda superior, cerca de unos cincuenta pies. Severamente lastimado por trozos de madera y piedra, él se consideró un inútil lo mismo que a su trabajo, por haber sido el único lastimado en el accidente.

Esta ha sido la venganza de Dios, ha sido la hostilidad del diablo, que golpea únicamente al maestre de la obra. El maestre así lastimado, atendido por los médicos, guardó cama por un tiempo con la esperanza de recuperar la salud, sin lograrlo inmediatamente. Mientras tanto, como el invierno se aproximaba y faltaba acabar la bóveda superior, confió su terminación a un monje inteligente y activo, para dirigir los obreros.

Es así que se creó una fuerte hostilidad y dio lugar a una serie de demostraciones de malevolencia, pues este monje a pesar de su juventud, parecía más despierto que los más poderosos y ricos que él. De todas maneras, desde el lecho, regló el orden de prioridades de los trabajos. Se construyó, entonces la bóveda del crucero entre los cuatro pilares principales, donde parecían venir a reunirse de cierta manera, los brazos de la cruz con el coro y la bóveda de la nave.

Todos estos trabajos fueron realizados igualmente antes del invierno, pero las fuertes lluvias no permitieron avanzar demasiado en las obras, acabando de esta manera los trabajos del cuarto año, comenzando el quinto. Ese mismo año, se produjo un eclipse de sol, el octavo día previo a los Idus de septiembre, sobre la sexta hora y previo a la caída del maestre de obra. El dicho maestre, comprendiendo que no podría recobrar la salud gracias a la ciencia y al celo de los médicos, renunció a la obra, cruzó el mar y regresó a su hogar en Francia.”²¹

Documento N° 22: Informe o pericia realizada en la catedral de Chartres (“*Registre capitulaire*”, 1316

“Señores, nosotros les indicamos que los cuatro arcos destinados a soportar las bóvedas son buenos y sólidos, que los pilares que soportan los arcos son buenos, y la clave de la bóveda es buena y sólida; como se verá. Para realizar arreglos, hemos decidido que el andamiaje parta por sobre el arranque de los ventanales para proteger vuestra galería superior (triforio) y las gentes que circulen debajo, además que servirá para realizar otros

²¹ Versión orig.: V. Mortet, en Recueil..., op. cit.; en Erlande-Brandenburg (1994).

andamiajes para obras en la bóveda, que se revelan como necesarios y donde haya necesidad.

He aquí los defectos de Nuestra Señora de Chartres, enumerados por el maestre Pierre Chielle, maestre de la obra de Paris, por maestre Nicolás de Chaumes, maestre de obra de nuestro señor el rey, y por el maestre Jacques de Longjumeau, maestre carpintero y jurado de gremio en Paris, en presencia del maestre Jean de Reate, canónigo de Chartres, originario de Italia, del maestre Simon Daguon, jefe de la obra, del maestre Simon, carpintero, y del maestre Berthaut, fiscal de la dicha obra, por orden del Decano.

Hemos examinado en primer lugar la bóveda del crucero: hay reparaciones que le son necesarias y si no son realizadas a la brevedad, se corren grandes riesgos.

Item, hemos examinado los arbotantes que sostienen las bóvedas, demandando una pronta reparación y reexaminación. Caso de no hacerlo, se podrá incurrir en grandes daños.

Item, dos de los pilares que sostienen la torre, deben ser reparados.

Item, es necesario realizar reparaciones inmediatas e importantes a los pilares de las galerías de los pórticos, conviniendo construir en cada vano un sostén para soportar lo que está arriba: una de las jambas partirá desde su basamento al exterior, sobre el pilar del ángulo y la otra de una repisa desde el cuerpo de la iglesia; este sostén será reforzado, para que la presión no sea tan fuerte, donde se utilizará todas las ataduras /grampas que sean necesarias.

Item, hemos examinado e indicado al maestre Berthaut, cómo reubicar la estatua de la Magdalena, sin ocasionarle roturas.

Item, nos hemos percatado, que en la gran torre (la cual, a nuestra estima, necesita grandes reparaciones), uno de sus lados está agrietado y derruido, y que una de sus torrecillas está destrozada y rota.

Item, hay defectos en los pórticos del frente: las coberturas están rotas y deshechas; y sería bueno, en consecuencia, introducir en cada una de ellas tirantes de hierro para ayudar a sostenerse, y así evitar mayores riesgos.

Item, hemos decidido en beneficio de la iglesia y la circulación, que los andamios a construirse partirán desde la base de los ventanales, para los trabajos sobre la bóveda del crucero.

Item, en el campanario donde se encuentran las pequeñas campanas, la situación no es satisfactoria, pues el campanario ha sido construido hace ya mucho tiempo, siendo muy viejo; de la misma manera en el que están

las grandes campanas. Es necesario hacer allí reparaciones sin demora.”²²

Documento N° 23: Informe sobre la pericia/inspección realizada en la iglesia de Troyes (“*Registre des délibérations du chapitre*”, 1362)

“Este es el informe realizado sobre la pericia en la iglesia de Troyes hecha por el maestre Pierre Faisant, albañil (*maçon*, sic), el año 1362, el sábado siguiente a la fiesta de San Martín en invierno.

En primer lugar, es necesario saber que todas las naves de bóvedas bajas que están alrededor del coro de la iglesia, necesitan ser re cimentadas.

Ítem, en muchos lugares del entablamento que están al nivel de las gárgolas, deben ser reconstruidas o reinstaladas.

Ítem, es necesario hacer un arbotante a la altura de la capilla del señor obispo del lado del claustro; partiendo de la cobertura conviniendo que llegue justo hasta la descarga de la primera torrecilla, haciendo de esta manera un sólo arco.

Ítem, le parece al dicho maestro, quien ha examinado la nueva obra del maestre Jehan de Troyes, la que no ha tenido defectos, salvo que los arbotantes han sido emplazados demasiado altos, le ha parecido conveniente demoler la tal obra a partir desde la altura de las torrecillas que parten de los ángulos, para salvar completamente y en todas partes la mampostería; se cortaría, se trabajaría en refacción y reconstrucción por la suma de doscientos cincuenta florines.

Ítem, hay defectos en el nuevo arbotante del lado de residencia del gran archidiácono, y él le mostrará de ser necesario. Pues, suponiendo que la obra está llena de yeso y de mortero / argamasa, eso no es satisfactorio. El se compromete a que la obra no quede menos fuerte de lo que parece ser y también porque no vaya a quedar fea.

Ítem, Parece que los pilares exteriores de la sacristía están deshaciéndose y desprovistos de juntas, por lo que el agua escurre por las paredes.

Ítem, en muchos lugares, a saber en las juntas de las galerías, el agua se cuela desde el techo por las paredes, siendo necesaria una pronta reparación.

Ítem, es necesario reparar los muros del campanario, pues tienen tres

²² Versión orig.: V. Mortet, en Congrès archéologique, 1900.; en Erlande-Brandenburg (1994).

profundas rajaduras y hay que asegurar las juntas de sus arbotantes. El dicho maestre está a vuestra disposición, para ser vuestro obrero, si tenéis necesidad de sus servicios.”²³

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

J. RIGUEIRO

²³ Versión orig.: publicado por Arbois de Jubainville, en Bibliothèque de l'Ecole des Chartres, 1862, adaptado por H. P.; en Erlande-Brandenburg (1994).